

también, y por análogos motivos, a todos los países. Es más: la coincidencia de puntos de vista en lo fundamental y la frecuente analogía de las soluciones propuestas —repetidamente aparecidas en las sesiones del Seminario— constituyen en sí mismas una garantía de acierto en el momento de resolver.

La formación de un criterio de gobierno —y un criterio de gobierno en el que, en definitiva, ha de regular una faceta de la vida nacional tan importante como la Enseñanza Superior, en su doble vertiente universitaria y técnica y en sus relaciones con la investigación científica— exige asesoramientos múltiples y escalonados. Asesoramientos de esta especie

precedieron, en larga y laboriosa gestación, a la promulgación de la Ley de Enseñanzas Técnicas. Y asesoramientos semejantes están precediendo también a la reglamentación de la misma y, en general, a la regulación de toda la materia docente. La responsabilidad recae, en última instancia, sobre la Administración Pública; pero ésta, pueden ustedes estar seguros, no quiere nunca decidir sin el contraste de anteriores deliberaciones y debates. Este servicio inapreciable es el que, en el concreto campo de este Seminario, han prestado ustedes a la Administración Pública, y las debo por ello, y me complace en expresárselo como representante de la misma, mi agradecimiento más sincero.

La generalización de la enseñanza en Iberoamérica (*)

LUCHA ARGENTINA CONTRA EL
ANALFABETISMO (**)

Argentina está obligada, material y moralmente, por ser miembro de la Unesco y parte de Iberoamérica, a secundar la campaña de esta organización internacional en favor de la generalización de la enseñanza. Por eso es conveniente analizar la situación y deducir de ella la obra a cumplir.

Dentro del conjunto iberoamericano de naciones, Argentina, junto con Uruguay, Chile y Costa Rica, ocupa uno de los primeros lugares de la estadística sobre alfabetismo. Después de los grandes esfuerzos cumplidos en la segunda mitad del siglo pasado en ese terreno, gracias a la obra personal de Domingo Faustino Sarmiento y a la de cuantos siguieron sus pasos y su ejemplo, y de la realizada en la primera mitad de la presente centuria, las altas y pavorosas cifras del analfabetismo, que hicieron decir en 1870 a Bartolomé Mitre, entonces senador nacional, que era el más terrible de los males que devoraban al país, fueron disminuyendo poco a poco, y se conquistó una posición destacada en Iberoamérica.

Las últimas fuentes informativas oficiales, serias y responsables, son el censo escolar de 1943 y el censo general de la población efectuado en 1947. El primero comprendió a la población pre-escolar y escolar, a los jóvenes de esta veintinueve años de edad y a todos los padres que tuvieran algún hijo de esas edad,

(*) Como complemento de la crónica publicada en nuestro número 93 (*"Movimiento educativo iberoamericano en 1959"*, 2.ª quincena febrero 1959, páginas 16-20), insertamos en estas columnas información sobre el desarrollo del Proyecto Principal sobre generalización de la enseñanza primaria en Iberoamérica en Argentina, Méjico, Brasil y Colombia.

(**) José S. Campobassi ha escrito en "Afirmación", de Buenos Aires, un interesante trabajo en el que estudia los problemas de la enseñanza y expone la necesidad de un esfuerzo extraordinario para poder ampliar los servicios escolares a fin de asegurar la educación a todos los niños.

es decir, al 75 por 100 de la población del país. Sobre tales bases se estableció que la tasa del analfabetismo era de 15 por 100 de la población de doce y más años de edad, estimada en 11.308.500 personas, de las cuales 1.698.900 no sabían leer ni escribir, es decir, como señalamos ya, el 15 por 100. El censo de 1947 confirmó los datos del anterior y señaló un pequeño descenso de las cifras del analfabetismo. Consideradas las personas de catorce y más años de edad, se contaron 1.541.700 analfabetos sobre 11.318.900 personas, o sea, el 13,6 por 100. Esta tasa de analfabetismo no descendió en los últimos diez años, según las apreciaciones estadísticas más serias y responsables, pues en tal período no ha sido mucho lo realizado en el terreno de la educación pública para eliminar ese factor de atraso general.

La obra argentina para cumplir el Proyecto Principal tiene que atender a estas tres necesidades importantes:

1.º Dotar de escuelas y maestros a todos los niños que se van incorporando a las generaciones en edad escolar legal (seis a catorce años).

2.º Hacer lo mismo con respecto a los desertores escolares, es decir, a los niños que han recibido un mínimo no aceptable de educación elemental y han abandonado la escuela primaria antes de finalizar el ciclo de la enseñanza elemental.

3.º Realizar idéntico programa con relación a las masas de adultos que no saben leer ni escribir.

En un esfuerzo más ambicioso habría que incluir en esta tercera parte a los adultos semianalfabetos, que suman millares.

1. ESCUELA PARA TODOS.

La primera parte de la obra exige un planteamiento total para atender en forma completa y racional las necesidades que impone el crecimiento demográfico de la República. Esas necesidades son importantes, porque si bien la Argentina puede considerarse que se halla en una etapa de liquidación del analfabetismo, el extraordinario progreso de su población le exige trazar planes teniendo en cuenta esa circunstancia y también para mantener y acentuar el ritmo de progreso escolar registrado desde 1870 en adelante.

Para cubrir esos requerimientos de su adelanto cultural es indispensable tener en cuenta que la población de la Argentina crece actualmente a razón de 400.000 personas por año, y hace cinco años crecía a razón de 350.000 por año. Siguiendo ese ritmo progresivo, dentro de cinco años crecerá en cantidad igual a 460 por año, y dentro de diez, a razón de 530.000 por año. La población argentina será en 1968, posiblemente, de 25 millones de habitantes. De acuerdo con este ritmo de crecimiento, debe calcularse que cada año entrarán en la edad escolar legal mínima (seis años) unos 500.000 niños, para los cuales hay que proveer técnicas, escuelas, materiales y maestros.

2. LUCHA CONTRA LA DESERCIÓN ESCOLAR.

La segunda parte de la obra consiste en extirpar lo que ahora constituye el cáncer educativo de Argentina, o sea, la deserción escolar. Según las últimas cifras conocidas, la inscripción de alumnos en primer grado inferior del ciclo primario ha sido de 755.100 niños... En el mismo año de la estadística se inscribieron 640.000 alumnos en primer grado superior; 353.000, en segundo; 275.000, en tercero; 220.800, en cuarto; 165.300, en quinto, y 131.700, en sexto. Siendo presumible que siete años antes se incorporaran a la escuela primaria no menos de 400.000 niños, la última cifra indica que casi 300.000, o sea, el 75 por 100, abandonó las aulas antes de finalizar el ciclo de la enseñanza primaria. Y así ocurre con cada una de las nuevas generaciones de niños que entran en la edad escolar.

Este es un problema gravísimo para Argentina. De él surge la agravación de muchos de sus males de orden social, político, económico y cultural, que parecen insolubles y acaso solamente son difíciles de resolver. Hay que tener en cuenta que un desertor escolar es, en cierto modo, un fracasado, y puede llegar a ser, también, un resentido, y, como tal, un ser peligroso para la sociedad. No hay que olvidar que entre los semianalfabetos se reclutan los que buscan compensar su fracaso con las dádivas generosas de la demagogia y aun los propensos al extremismo irracional o sentimental.

El mantenimiento de todos los niños en edad escolar en las aulas de las escuelas primarias, hasta finalizar el ciclo de la enseñanza elemental, creará indudablemente problemas relacionados con la función de escuelas y, sobre todo, la habilitación de aulas. Tales cuestiones podrán resolverse con un adecuado planeamiento, de manera de poder terminar con este mal en el curso de una década.

3. EDUCACIÓN DE ADULTOS.

La tercera parte de la obra consiste en alfabetizar a las masas de adultos iletrados. Según las estadísticas conocidas, el grupo de las personas de cincuenta y más años de edad registra el 29 por 100 de analfabetos; el de veintidós a cuarenta y nueve años, el 12 por 100; el de doce a veintiuno, el 7 por 100. Esto representa una masa de 1.500.000 analfabetos. Si bien la mortalidad general produce 100.000 bajas

anuales, esta cifra hay que balancearla con la cantidad de analfabetos que al cumplir catorce años de edad engrosan la masa de los adultos iletrados. Es indispensable, pues, una acción destinada a alfabetizar a esos millares de habitantes.

NECESIDADES Y RECURSOS ECONÓMICOS.

Se requiere, pues, una labor bien planificada para los próximos diez años, que contemple la necesidad de dar educación primaria al medio millón de niños que cada año entra en la edad escolar legal; que considere la impostergable exigencia de retener a los infantes de seis a catorce años de edad en las escuelas primarias hasta que terminen el ciclo de los estudios elementales; y que prevea la posible y necesaria alfabetización de la masa de 1.500.000 analfabetos adultos.

Los grandes recursos a que nos referimos tienen que ser provistos por un sistema económico impositivo especial. En principio debe establecerse que todos los recursos del Estado —en lo nacional, provincial y municipal— provenientes de gravámenes a lo superfluo y lo suntuario, deben ser destinados, sin excepciones, al mantenimiento de la educación pública. De tal modo, los productos de los impuestos a los cigarrillos, bebidas alcohólicas y alhajas; los producidos por la explotación, estatal o privada, de los juegos de azar, en sus variadas formas (carreras de caballos, loterías con premios, casinos, etc.), los frutos de los gravámenes a la importación y venta de artículos suntuarios, a las distracciones y diversiones públicas (salas de espectáculos, reuniones deportivas, lugares de fiestas y bailes, cabarets y dancings, etc.) y acaso el producto de un gravamen especial a los latifundios rurales improductivos y a los baldíos urbanos, deben ser destinados, como dijimos, al sostenimiento de la educación pública, incluida la construcción y conservación de los edificios escolares.

PLAN GENERAL DE ENSEÑANZA (AULAS, MAESTROS, OBLIGATORIEDAD ESCOLAR) EN MEJICO

Entre los esfuerzos que actualmente realizan los países iberoamericanos conviene señalar la acción emprendida por el actual Secretario de Instrucción Pública de Méjico, el doctor Jaime Torres Bodet, conforme a las referencias publicadas en la prensa del país.

Actualmente se hallan en proceso de construcción 1.393 aulas, con una capacidad para cerca de 40.000 niños en la ciudad de Méjico. Algunas han entrado ya en servicio en los primeros días del mes de febrero y las restantes quedarán concluidas para los primeros días de marzo, a fin de poder participar en el curso que actualmente se inicia. El promedio de construcción ha sido de veinte aulas diarias, con arreglo a un plan de urgencia preparado por el señor Torres Bodet. Las sumas invertidas ascienden a 24 millones de pesos.

No basta, sin embargo, con construir las escuelas,



y el ex director de la Unesco se ha referido a los planes a largo plazo que convendría adoptar con vistas a la formación de los maestros. Torres Bodet ha dicho: "Para ampliar el radio de acción de la escuela primaria gratuita y obligatoria hemos de conseguir la formación por lo menos de unos ocho mil maestros normalistas por año, durante muchos años. Con caracteres de apremio se impone el deber de organizar una red de escuelas normales en las distintas regiones del país, en donde se instruyan los profesores del futuro."

* * *

Al poco tiempo de haber tomado posesión de la Primera Magistratura, el señor Presidente Adolfo López Mateos convirtió en rotunda realidad uno de sus propósitos cardinales: todos los niños del Distrito Federal tienen lugares en las escuelas primarias. El Secretario de Educación dirigió personalmente las tareas de inscripción de los niños que cursarán el primer año de enseñanza primaria y dictó las disposiciones necesarias para acelerar la edificación de los nuevos salones de clase que realizan 10.000 trabajadores del Comité Administrador del programa federal de construcción de escuelas. Ochocientas aulas están ya en construcción a cargo del mencionado organismo y otras trescientas más se edifican por el Departamento del Distrito Federal.

LOS CURSOS PARA PROFESORES IBEROAMERICANOS EN SÃO PAULO

Posee la Unesco una relación muy completa de los trabajos desarrollados y resultados obtenidos en el curso que se ha celebrado en la Universidad de São Paulo desde el mes de marzo a fines de 1958 con la participación de 52 profesores iberoamericanos. De ellos, veinte eran brasileños y el resto procedían de la mayor parte de los países de Sudamérica. El objeto del curso era el de formar dirigentes de la educación, capaces de entender la influencia del medio en el desarrollo escolar y de organizar el curriculum conforme a las necesidades reales de la enseñanza.

El doctor Joel Martins, Director de la División de Enseñanza y formación de profesores del Centro Regional de Investigaciones de São Paulo, explicó la importancia de los trabajos desarrollados, que se subdividen en dos capítulos esenciales. En la primera parte figuran los relativos a la información general, y son los fundamentos filosóficos y sociales de la educación, la estadística, los problemas educativos en Iberoamérica y los estudios descriptivos de la escuela primaria en los diferentes países.

Esta primera fase de los trabajos permitió analizar perfectamente la situación escolar en Chile, Venezuela, Colombia, Brasil y otras zonas, bajo la dirección del profesor brasileño doctor Fernando de Azevedo, Director del Centro de Investigaciones y promotor de este proyecto que contribuirá eficazmente a la formación de una conciencia iberoamericana en el campo de la educación. Azevedo es además Jefe del Departamento de Sociología, Antropología y Ciencias Políticas de la Universidad de São Paulo y ha

sido el formador de la actual generación paulista de profesionales, ya que más de 25.000 estudiantes han pasado por su aula.

El Director del curso contó con la colaboración de seis especialistas, y entre éstos, con la doctora Hilda Taba, de Estados Unidos, quien desarrolló trabajos extraordinarios.

La segunda parte del curso de especialización permitió considerar el contenido del curriculum, su preparación, la administración y la inspección escolares, la investigación de los problemas pedagógicos y la dinámica de grupo, concepto este último completamente nuevo en este género de trabajos.

Con referencia a los resultados, la Unesco estima que esta diversidad de puntos de vista se traduce siempre por una crítica más objetiva de las ventajas e inconvenientes de cada sistema y los participantes, al cabo de diez meses de mutua convivencia, han ido llegando a criterios menos rígidos en tales materias. Los resultados son también positivos desde un punto de vista general, lo que acredita la bondad del método adoptado. Al final del curso cada participante hubo de redactar una monografía sobre un problema, de entre los discutidos durante el curso y bajo la dirección de uno de los profesores.

Hoy se cuenta, pues, con una colección de cuarenta trabajos sobre el curriculum en las escuelas primarias de buen número de países, los métodos de su preparación, la forma de conducir las investigaciones en relación con el medio social y la manera de ayudar al maestro en la solución de sus problemas. La dirección del curso estima que se ha producido un cambio de actitud muy notable en los 32 participantes, y en ningún caso se ha considerado como adquirido un conocimiento hasta que el interesado demostraba ser capaz de aplicarlo en los casos de la realidad concreta.

Respecto a las perspectivas que puedan tener los cursos de la Universidad de São Paulo que dentro del Proyecto Principal de la Unesco para la generalización de la enseñanza están destinados a la formación de dirigentes, el señor Joel Martins ha dicho que en 1959 se efectuarán trabajos del mismo carácter, subsanándose los pequeños errores padecidos en el primer año. La especialización de los nuevos becarios que procederán de Brasil y de la región sudamericana se iniciará antes de llegar al segundo semestre, a fin de asegurarla con mayor calma y, por otra parte, los trabajos prácticos y de laboratorio se centrarán en materias cada vez más concretas. El Centro de Investigaciones espera acrecentar su fondo bibliotecario y bibliográfico y trata de enriquecer sus materiales audiovisuales con películas, diapositivas y otros auxiliares. Los becarios también en 1959 estudiarán más de cerca los problemas escolares de la región de São Paulo.

Las autoridades brasileñas, la Universidad de São Paulo y el Centro Regional de Investigaciones tienen especial empeño en la participación de los países iberoamericanos en este tipo de experiencias que obligan a profesores y directores de escuelas normales del Continente ultramarino a planear juntos la solución de los problemas escolares y a pensar con arreglo a una conciencia iberoamericana, conforme a las necesidades de la vida social del presente.

FOMENTO DEL MAGISTERIO PRIMARIO EN COLOMBIA (*)

Al clausurar el curso de capacitación de profesores de enseñanza secundaria, el Ministro de Educación, doctor Reinaldo Muñoz Zambrano, hizo una exposición de los problemas del personal docente y la situación en que se encuentra el país por este aspecto vital de la educación...

Colombia ha de encararse con la dura realidad del absentismo de la juventud respecto de la profesión docente, problema que no se resuelve sólo con una buena organización de los centros de formación del profesorado, sino que requiere un supremo esfuerzo de la sociedad.

Para que la sociedad haga este esfuerzo es menester también la voluntad decidida del cuerpo docente. Autoridades y profesores han de actuar con una mentalidad o, si se quiere, con una mística que constantemente esté golpeando los oídos de las gentes hasta lograr que la sociedad colombiana se percate de que su primera obligación es educar a la juventud, de que la tarea de la educación no es un don gracioso del Estado y de que en definitiva el resurgimiento de Colombia no lo van a efectuar las máquinas ni los medios económicos, sino los hombres mismos. ¿Y qué resurgimiento puede esperarse en un pueblo en el que los analfabetos se cuentan por millones y en el que la profesión docente apenas ofrece atractivo a la juventud?

Mientras el analfabetismo sea una sorda y creciente marea, acecharán las fuerzas devastadoras de la ignorancia. En donde hay analfabetismo hay violencia, el crimen prospera y se produce toda clase de perturbaciones sociales. Es cierto que Colombia se encuentra hoy en condiciones relativamente superiores a las de cualquier tiempo para luchar contra el gran mal; pero si importan mucho los medios aplicados, y no es indiferente la cuantía del presupuesto de educación ni da lo mismo que su inversión sea acertada o errónea, lo más importante y de mayor trascendencia es que se afinque en la conciencia social la imperiosa necesidad de resolver el déficit de maestros. Se necesita, ciertamente, una mística para modificar la situación presente. Es lamentable que el pragmatismo invada en forma que parece incontenible los sectores más selectos, y de los sectores sociales y culturales de donde deberían salir los nuevos maestros, los nuevos profesores, los educadores que han de cumplir la difícil misión. Desde luego, hay que rodear la profesión docente de una dignidad que no sea pura abstracción; es necesario que profesores y maestros vivan con decoro y que puedan, con garantías plenas, entregarse al cumplimiento de su tarea, libres de preocupaciones como las que han sido su obligada carga a lo largo de nuestra historia.

El magisterio, aun en esas condiciones que apenas

(*) El plan colombiano de educación ha podido llegar a vías de realización por el apoyo de la opinión pública, pues sus bases generales fueron aprobadas en el curso de un gran plebiscito. Actualmente la prensa del país no se desentiende del asunto, y todos los grandes diarios y publicaciones destacan con especial complacencia las medidas que permiten el mejoramiento de la enseñanza en todos sus órdenes. Por su interés y porque puede interesar a todos los países de América, reproducimos los principales extractos de un artículo publicado en las columnas de "El Espectador", de Bogotá.

hoy en parte están satisfechas y que debe contribuirse a extender hasta que sean una realidad para todos y cada uno de los maestros y profesores colombianos, será siempre un apostolado. Existe una vocación, una fuerza del espíritu, que lleva a hombres y mujeres a la necesidad de forjar hombres y mujeres útiles, que merezcan plenamente el título de miembros creadores de una comunidad. Formar esos caracteres requiere un cúmulo de condiciones; pero entre ellas no podrá faltar nunca esa inspiración humana y patriótica que distingue al verdadero maestro, a los creadores de futuro, de quienes se limitan desde la cátedra a cumplir una función puramente mecánica, yerta comunicación de saberes y conocimientos sin vida. El país necesita muchos millares de aquellos hombres y mujeres, y no cabe duda de que es no sólo necesario, sino indispensable despertar las vocaciones latentes.

LA EDUCACION BRASILEÑA Y EL RETRASO ECONOMICO Y SOCIAL

"... con el corazón transido de dolor observo la crisis profunda de la enseñanza primaria y secundaria en nuestro país". Estas palabras fueron pronunciadas por el Presidente Kubitschek el 7 de marzo de 1957, en la solemne apertura de los cursos de la Universidad de Brasil.

El Presidente del Brasil vuelve los ojos hacia los problemas educativos y culturales, mostrando tener pleno conocimiento del panorama sombrío de la educación brasileña y expresando de modo claro su intención de encarar el problema.

No se trata siquiera del problema de la enseñanza primaria, al que iba dedicada esta preocupación presidencial, sino a la difícil realidad de un pueblo técnicamente mal equipado para romper la densa barrera del analfabetismo y salvar las dificultades que forzosamente encuentra un país en plena expansión y que carece de una enseñanza elemental bien organizada. Un año antes, al hablar en Belho Horizonte a los profesores y alumnos del Instituto local de educación, el Jefe del Gobierno dijo que "entre los pedagogos modernos la escuela primaria no se considera como una simple ocasión para el aprendizaje de los rudimentos de la lectura, la escritura y el cálculo, sino que está destinada a preparar al hombre para el trabajo y a integrarlo en la economía nacional". El orador sabía muy bien que la falta de una enseñanza primaria y secundaria representaba el mayor obstáculo directo o indirecto al éxito de los programas de corto y largo alcance destinados a fomentar el saneamiento definitivo de la economía brasileña, a través del desarrollo técnico e industrial.

Era preciso liquidar el analfabetismo empleando la misma energía que cuando se combaten los grandes males endémicos. Era imprescindible encarar el analfabetismo como si fuera el portador de una especie de malaria intelectual.

LAS ESTADÍSTICAS.

A veces los guarismos son más claros que las letras y los números más elocuentes que las palabras.

¿Qué adjetivos podría tener en nuestro caso mayor contundencia que el número siete millones cuando se sabe que es el enunciado para representar el número de niños brasileños, entre siete y catorce años, que no tienen ni la más remota posibilidad de frecuentar una escuela?

En el Brasil se cuentan cerca de doce millones de niños en dicha edad, y si a esta cifra agregamos el número de niños que cuentan cinco y seis años, alcanzaríamos una cifra muy expresiva en sí y más impresionante si se compara con el total de la población del país. Los niños de cinco a catorce años representan el 26 por 100 de los habitantes de Brasil. (En Inglaterra esta misma proporción alcanza solamente al 13 por 100.)

La nación brasileña tiene una población joven extraordinariamente amplia —la mitad tiene menos de veinte años—; pero el número de alumnos que consigue llegar al cuarto de primaria apenas llega a quinientos mil, siendo los motivos más frecuentes de esta deserción las enfermedades, la falta de recursos, el éxodo y la insuficiencia de edificios escolares.

De conformidad con la publicación de la Unesco titulada "Datos y Cifras", el 52 por 100 de los brasileños es analfabeto, índice altísimo únicamente superado en América del Sur por Bolivia, Paraguay y Venezuela. Es oportuno anotar que de los 117 países o territorios incluidos en la estadística de la Unesco, solamente 44 rebasan ese coeficiente de analfabetismo. Para resumir el cuadro de la situación mundial diríamos que Suecia figura a la cabeza de la lista con un cero por ciento de analfabetos y que al final aparecen la Guinea portuguesa (datos referentes a la población indígena) con Mozambique y la Somalia británica, que cuentan un 99 por 100 de iletrados.

Por añadidura, podríamos barajar números y más números en un torbellino de cifras y coeficientes para hacer sonar con todos esos guarismos la alarma y prevenir a la patria de los peligros que corre. El riesgo que se corre no se limita a la eventualidad de que el pueblo intimidado pierda la confianza de ver surgir al país del estado en que se encuentra, sino que afecta también a la supervivencia misma del régimen democrático.

Parece que podemos, aun cuando las dificultades presentes sean mucho mayores de las que encontró el gran higienista brasileño. En primer término, en razón de las proporciones astronómicas del problema; en segundo lugar, porque se trata de una de las materias primas más difíciles, la de la criatura humana; por fin, se trata no de matar, sino de criar y formar. El problema no está dirigido al exterminio de larvas e insectos, sino a lograr la recuperación de los seres humanos.

Y esto da trabajo, cuesta dinero, exige sacrificio y requiere una técnica depurada. Nosotros los brasileños podemos decir que tenemos capacidad de trabajo, pero no podemos afirmar con la misma seguridad que contamos con recursos financieros. No nos falta idealismo, pero forzoso nos es confesar nuestras limitaciones respecto a una preparación técnico-profesional amplia y bien asentada.

La respuesta —la única respuesta con vías a una solución singular— se resume en estas dos palabras: cooperación internacional.

LA UNESCO.

Partiendo del hecho de que casi la mitad de los adultos del mundo no saben leer ni escribir y que doscientos cincuenta millones de niños carecen de enseñanza escolar; de que la mayor parte del globo está formado de regiones subdesarrolladas; de que la cooperación internacional representa la única fórmula segura para lograr el entendimiento entre los hombres de todas las latitudes, la Unesco concentra su esfuerzo en la elevación del nivel cultural de los pueblos, en promover el resurgimiento de las zonas de bajo índice de progreso y en establecer de la manera más amplia posible el intercambio de conocimientos entre las naciones. En estrecha colaboración con los Gobiernos de los Estados Miembros, con las demás instituciones internacionales vinculadas a las Naciones Unidas y con centenares de entidades no gubernamentales interesadas en el programa, la Unesco trata, en una palabra, de coordinar en todos los países los esfuerzos de los hombres que por profesión o vocación trabajan en pro del mejoramiento de los conocimientos humanos, de la cultura y de la inteligencia, preparando así las bases de un futuro de paz para el mundo.

EL PROYECTO PRINCIPAL.

El subtítulo podría ir escrito en plural, ya que son tres los proyectos principales de la Unesco que interesan directamente al Brasil, pero en este momento llama nuestra atención el relacionado con la extensión de la enseñanza primaria en Iberoamérica.

A principios de 1958, en un artículo que sobre la materia publicaba un diario de Río, se procuraba explicar en pocas palabras la significación de tal Proyecto: "*Objetivo del Proyecto Principal*: Liquidar el analfabetismo en Iberoamérica mediante un amplio trabajo de diez años ininterrumpido y científicamente orientado. El plan es ambicioso sin duda y enormes las dificultades, pero es realizable, pues descansa en el único factor que puede asegurar la estabilidad a una iniciativa de esta naturaleza: la cooperación internacional, es decir, la pujanza, responsabilidad, interés y poder económico de casi una centena de naciones puestas al servicio de la humanidad y laborando para que todos cuenten con una pequeña parcela de educación, a fin de que la ciencia y la cultura no sean privilegio de unos pocos."

DESARROLLO TÉCNICO.

Volviendo a la idea central de este artículo, que no es otro desde sus comienzos que el del problema de la enseñanza en el Brasil y sus repercusiones en el conjunto nacional. El Brasil vive uno de los momentos más difíciles y fascinantes de su historia. El momento en que se prepara para ir junto a las demás naciones y no como simple acompañante a seguir las rutas del progreso. El momento exige impulso y determinación para subir la cuesta que, debido a su pendiente, parece un obstáculo insuperable. Pero es éste el camino a recorrer para encontrar el equilibrio con las demás naciones de vanguardia, especialmente con las del Viejo Mundo, que contaron con más de dos mil años para suavizar el camino de acceso.

El Brasil, por su parte, una de las naciones más activas en el seno de la Unesco y una de las más interesadas en el Proyecto, no debe desperdiciar la oportunidad que se le presenta de aprovechar la suma de beneficios que pueden venir de esta actividad de diez años.

CREACION DE ESCUELAS COMUNALES AUTONOMAS EN COLOMBIA

El doctor Reinaldo Muñoz Zambrano, Ministro de Educación Nacional de Colombia, ha presentado ante la Cámara un amplio proyecto de creación de escuelas comunales autónomas por las cuales el Gobierno colombiano confía vincular las iniciativas de grupos homogéneos de población a la campaña de generalización de la enseñanza. El propósito es el de solucionar la insuficiencia de centros de enseñanza y de canalizar los esfuerzos particulares en la tarea de la educación.

En el proyecto se fijan las bases de participación de las instituciones oficiales o privadas, distintas del propio Ministerio, de los padres de familia u otros grupos que suministrarían terrenos y locales adecua-

dos para el funcionamiento de una escuela y de acuerdo con la población apta para concurrir a la misma. Estas iniciativas serían la mejor prueba del interés auténtico de las entidades o núcleos locales por la escuela y la enseñanza.

El Ministerio de Educación proporcionaría la dotación y asistencia técnica necesaria para la organización del plantel y en ciertos casos auxilio para la construcción del edificio. Los padres de familia tendrán la responsabilidad y financiamiento del centro educativo. La escuela comunal autónoma requiere cuotas módicas y puede contribuir a resolver el problema de familias de la clase media y que a veces han de renunciar a su noble ambición debido al alto monto de las matrículas en los colegios particulares.

Ha de hacerse notar que un sistema similar al presente funciona en ciertos países como Bélgica y la Gran Bretaña, y en todo caso en las bases del Proyecto Principal de la Unesco destinado a facilitar la generalización de la enseñanza en Iberoamérica, se hace un llamamiento a la iniciativa privada para que contribuya a resolver las deficiencias actuales en maestros, escuelas y edificios que en muchos casos exigen una aportación monetaria, que los solos recursos del Estado no pueden cubrir.

inf. extranjera

La enseñanza profesional de la mujer en Francia

I. LA PREPARACIÓN PARA LAS PROFESIONES LIBRES.

Francia fue el primer país que tuvo un sistema de enseñanza secundaria femenina (Ley Camille Sée de 1878). Y hoy en día es el país occidental donde la proporción de mujeres que siguen estudios superiores es mayor (37 por 100 frente a 33 por 100 en los Estados Unidos y 27 por 100 en Gran Bretaña), y es también donde el porcentaje de mujeres que desempeñan un oficio (no agrícola) es más alto (34,6 por 100 del total de la población femenina). Francia puede constituir, por tanto, un ejemplo bien claro de lo que ha progresado la mujer para igualarse al hombre en la enseñanza y profesionalmente.

Trabajo femenina y carreras femeninas.

Al tratar del problema del trabajo de la mujer hace falta, antes que nada, distinguir entre carrera y trabajo propiamente dicho. La carrera constituye ese tipo de trabajo que no solamente reporta un ingreso, sino que constituye una especie de capital de conocimientos, de habilidad, de adelanto profesional. El trabajo, por el contrario, no aporta más beneficio que el

económico, y en el momento de dejar su empleo el trabajador no "vale" más, individualmente, que el día en que lo empezó.

El trabajo femenino no es una innovación de nuestro tiempo. En 1890 el 36,6 por 100 de las mujeres francesas percibían un jornal (sin contar a las mujeres que hacían trabajos agrícolas, ya que en este terreno las estadísticas son poco seguras para poderlas utilizar); esta proporción no solamente ha aumentado, sino que incluso ha disminuído al 34,6 por 100 en el censo de 1954. Lo nuevo es que hoy en día muchas de las mujeres que trabajan no solamente desempeñan un trabajo, sino que tienen una carrera. Tomemos dos ejemplos típicos: el servicio doméstico (tipo de trabajo servil sin posibilidad de ascenso y sin seguridades) y el cuerpo de funcionarios (que tiene posibilidad de ascenso regular, seguridad total y jubilación). En 1906 había 773.000 mujeres en el servicio doméstico, cifra que descendió a 542.000 en 1954. Por el contrario, el contingente de mujeres funcionarios, que no llegaba a 100.000 en 1906, pasa hoy de 300.000.

El progreso femenino se patentiza especialmente en las profesiones liberales. Hasta finales del siglo XIX la única profesión en que se admitía a las mujeres era en la de farmacia. Una ley del 30 de noviembre de 1892 les permitió ser dentistas y médicos. Desde 1900 la mujer francesa puede ser abogado, desde 1946 juez y desde 1948 procurador, notario, escribano, etcétera. Las mujeres han aprovechado con creces las nuevas posibilidades que se les ofrecían. En 1906 había en Francia 58 farmacéuticas, 326 dentistas, 573 médicas, 37 abogadas y ninguna mujer juez; en 1956 había 4.980 farmacéuticas, 3.350 dentistas, 2.746 médicas, 3.895 abogadas y 150 juezes.